

Omnia Año 22, No. 2 (mayo-agosto, 2016) pp. 107 - 118
Universidad del Zulia. ISSN: 1315-8856
Depósito legal pp 199502ZU2628

Resiliencia de mujeres en situación de violencia doméstica

Virginia Cordero y Rosalva Teyes***

Resumen

La investigación se enfocó en analizar la Resiliencia de mujeres en situación de violencia doméstica; se realizó bajo un enfoque cuantitativo de tipo descriptivo, de campo, transeccional con un diseño no experimental. Se midió la variable en la Intendencia de Seguridad Ciudadana del Municipio Maracaibo; la población estuvo constituida por 159 mujeres víctimas de violencia doméstica, en el cual se aplicó una muestra para universos finitos quedando establecida en 26 víctimas, se usó el muestreo no probabilístico. Apoyándose conceptualmente en los basamentos teóricos de Edith Henderson Grotberg (2006) y Vanistendael (2002). Para la recolección de datos se utilizó como técnica la encuesta y como instrumento el cuestionario CORDERO contenido de 88 ítems, basado en una escala validado por un juicio de seis (06) expertos y la confiabilidad se calculó por el coeficiente de alfa de Cronbach, resultando un índice de 0.94, con alta confiabilidad. Para el análisis de los datos se recurre al programa Excel Microsoft 2010. Se obtuvo como resultado que el nivel de resiliencia de las mujeres víctimas de violencia doméstica arrojando una media de 1,8, por lo que es posible afirmar que las mujeres a pesar que tienden a enfrentar adversidades y maltrato, poseen fuentes interactivas generadoras de resiliencia de su fuerza interior, del apoyo externo y de sus capacidades interpersonales, al mismo tiempo estas han desarrollado capacidades como la Confianza, Autonomía, Iniciativa, Aplicación e Identidad que les permite generar resiliencia a la hora de enfrentar situaciones adversa.

Palabras clave: Resiliencia, mujer víctima, violencia doméstica.

* Magister Scientiarum en Orientación. Profesora del UNIR. corderomorillo@hotmail.com

** Profesora Titular e Investigadora de la Universidad del Zulia. Miembro del PEIRteyes@hotmail.com

Resilience of Women in Domestic Violence Situation

Abstract

The present study was aimed to analyze the resilience of women in situations of domestic violence. The study was conducted under a descriptive quantitative approach, field, and transeccional with a non-experimental design. The variable was measured in the population of the Municipality of Maracaibo Municipality Public Safety; The population consisted of 159 women victims of domestic violence, in which a sample for finite universes being established in 26 victims were applied, non-probability sampling was used. Conceptually based on the theoretical foundations of Edith Henderson Grotberg (2006) and Vanistendael (2002). For data collection was used as technical survey and as contentivo CORDERO 88 items questionnaire based on a Likert scale with five answer choices, validated by a trial of six (06) experts and instrument reliability was calculated by Cronbach's alpha coefficient, resulting in a rate of 0.94, indicating that it is highly reliable. For data analysis are used to Microsoft Excel 2010 program was obtained as a result that the level of resilience of women victims of domestic violence throwing an average of 1.8, making it possible to say that although women tend to face adversity and abuse, generating interactive fountains have resilience of their inner strength, external support and interpersonal skills while they have developed skills such as confidence, autonomy, initiative, Operation and identity that allows them to build resilience when face any adverse situation.

Key words: Resilience, woman victim domestic violence.

Introducción

Todas las personas han debido de soportar desdichas, grandes o pequeñas, pues a lo largo de la vida siempre se presentan obstáculos que estamos obligados a superar para seguir avanzando: dar bien el examen final del bachillerato, separarse de las personas que uno ama, estar en conflicto con alguien, que fracase en un proyecto en el que cifrábamos muchas esperanzas constituyen pruebas que nos permiten actuar, ejercer nuestra capacidad de adaptación, e intentar hallar soluciones. El traumatismo por su parte, es una herida verdadera. Ejerce en la vida de la persona afectada una violencia tal que la deja desarmada, y con violencia no guiado a la agresividad. La agresividad se dirige a personas con las cuales tenemos vínculos, la agresividad es profundamente humana. La violencia en cambio es inhumana. Es una fuerza sumamente destructiva que se presenta súbitamente. Surge un acontecimiento imprevisto, incontrolable, incomprensible, insensato que hunde a la persona a quejada. Esta pierde en un instante el control de su vida y se ve condenada a la impotencia, es allí donde se transforma en una víctima.

Cuando alguien está gravemente abatido por una situación difícil, tiende a suponer, de manera completamente legítima, que el lugar más

propicio para encontrar “tutores de resiliencia” es la familia, o junto a aquellos con quienes ha establecido vínculos afectivos fuertes es por ello que la resiliencia no es ausencia de sufrimiento. Es la capacidad de evolucionar favorablemente a pesar del sufrimiento y, a veces, la capacidad de sacar partido de ese sufrimiento. El proceso supone encontrar estrategias de adaptación y con la posibilidad de mentalización, reforzar las competencias individuales y por último ayuda terapéutica que aliente a la víctima a desarrollar capacidades resilientes, sobre todo, en los meses posteriores de a la situación que genero conflicto. Pues en efecto, las posibilidades de resiliencia comienzan a esbozarse a mediano plazo.

La literatura científica actual demuestra de forma contundente que la resiliencia es una respuesta común y su aparición no indica patología, sino un ajuste saludable a la adversidad, esta se edifica desde las fortalezas y potencialidades del ser humano, tomando en cuenta la etapa de desarrollo en la que se encuentre, no es absoluta, se convierte en un proceso dinámico, donde la relación individuo ambiente son condiciones necesarias para su desarrollo, es cuando desde la adversidad que la resiliencia cobra significado, a partir de las diferentes maneras de reacción ante circunstancias percibidas como adversas, ya que mientras algunas personas sucumben a dichas circunstancias, otras por el contrario se desarrollan exitosamente a pesar de la adversidad, convirtiendo esta, en un trampolín para el crecimiento y desarrollo de la persona.

El desarrollo y avance científico requiere un persistente esfuerzo de investigación que facilite establecer las características individuales, psicológicas, sociales, familiares y económicas de diversas poblaciones, para conocer el comportamiento de factores que intervienen en el desarrollo del sujeto y la capacidad adaptativa; Es importante destacar que dentro de la Orientación encontramos varios principios siendo uno de estos el desarrollista, que plantea la importancia del desarrollo de las potencialidades de los seres humanos, según esta premisa, el potencial en las personas no tiene límites, no se buscan necesidades, sino que se toma como punto de partida los recursos y requerimientos del sistema y a partir de allí se emprenden acciones hacia un punto de mayor desarrollo, se destaca que todo desarrollo óptimo del ser humano, involucra las áreas: psicológica, personal y social, por tanto, al hablar de desarrollo personal y social debe abordarse el tema que concierne al área educativa.

La violencia en los momentos actuales se ha transformado en un hecho de gran trascendencia, generando una desestructuración en la familia en general y en el victimario involucrado, por lo cual genera cambio constantes de valores; Este maltrato se ha incrementado en la actualidad generando una crisis en diversos ámbitos como el psicológico, social, económico, político, cultural y jurídico entre otros, por lo que dicha violencia repercute en diversas áreas del ser humano. Por consiguiente, esta genera una bidireccionalidad entre algunos miembros de la familia, observándose una violencia entre ambas partes, donde el símbolo agresivo-

vo se le otorga al hombre mientras que la mujer por ser más débil socialmente se etiqueta como sumisa.

Las conductas producto de violencia pueden atravesar diferentes facetas en las cuales se observa depresiones, aislamiento del medio ambiente, complejos de inferioridad, agresividad, ansiedad, sumisión que se convierte en un patrón de conducta que puede pasar de una generación a otra, por otro lado existen otras personas que con el mismo padecimiento reaccionan antes las adversidades de manera positiva, afrontando los problemas surgidos a nivel familiar de forma creativa y observando las adversidades como una experiencia de aprendizaje y de inspiración para otras personas.

Es importante destacar que algunas personas en situación de violencia muestran resiliencia ya que la característica principal de dicha conducta es la capacidad de superarse ante dicha adversidad y no teniendo en cuenta los sucesos violentos, por lo que sin importar las agresiones, se puede ejercer una actitud positiva y de superación ante la vida. Es por ello que es necesario tener presente que las víctimas de violencia pueden generar diversas maneras de afrontar dicha violencia entre las que se encuentran las conductas de tipo agresivas o las resilientes, la primera puede producir el estrés post-traumático y la segunda genera actitudes resilientes, donde la mujer a pesar de los acontecimientos tiende a superarlos y volver a su estado original.

Entre los componentes psicológicos que han captado el interés de los investigadores en el área de orientación se encuentran la resiliencia ya antes mencionada que para Rutter, (1985), en un sentido amplio, se entiende como una capacidad, un proceso o conjunto de procesos sociales e intra-psíquicos (habilidades, capacidades, destrezas y conocimientos) que buscan afrontar y superar las adversidades, las cuales se transforman para buscar llevar una vida sana e incluso logra una adaptación a pesar de dichas situaciones. Tomando en cuenta que estas adversidades pueden suceder tanto fuera del círculo familiar: violencia, robos, guerras, homicidios, hambre, incendios, inundaciones, entre otros; como dentro del mismo hogar: muerte, divorcio o separación, pobreza, mudanza, diversos tipos de violencia, abuso sexual, falta de vivienda y homicidio. Por lo que se acuerda también que no solamente es una cualidad innata, ni únicamente algo aprendido o adquirido posteriormente a lo largo del desarrollo, sino es una interacción compleja entre ambas a lo largo del desarrollo de cada ser humano.

Molina (2010), indica que en Venezuela, los casos registrados de violencia física, psicológica o sexual se han expandido recibiendo una cantidad de 101.705 en todo el país, siendo estas cifras alarmantes en cuanto a la violencia en contra de la mujer, agregándose a estas cifras ocultas que es incalculables la población de mujeres que no denuncian la agresión, debido mayormente al círculo de miedo que sufren las víctimas. Esto, reflejado en la intendencia de Maracaibo del Estado Zulia las mujeres víctimas de violencia domestica temen en presentar su denun-

cia por distintas razones, donde manifiestan darle más poder al agresor que a la justicia, es por esto el interés de estudiar en dicha población los pilares resilientes presentes y los aspectos fundamentales de la inteligencia emocional en ellas.

Metodología

Tipo y nivel de Investigación

Para Hernández, Fernández y Batistas (2006), esta investigación fue de carácter descriptivo debido a que su intención es especificar las propiedades importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis, debido a que precisó los elementos que favorecen la resiliencia utilizados por las mujeres que han sufrido violencia domestica para salir a flote de las agresiones de las cuales han sido víctimas por parte de su pareja, detalló los pilares resilientes, así como también los factores de riesgo presente en dichas víctimas, estableciendo este estudio los hechos tal y cual son concebidos desde el consiente del individuo.

En lo que se refiere al tipo de investigación, el presente estudio se calificó como una investigación de campo ya que según Hurtado (2000), el estudio de campo tiene como propósito describir “un evento obteniendo los datos de fuentes vividas o directas, en su ambiente natural, es decir, en el contexto habitual al cual ellas pertenecen, sin introducir modificaciones de ningún tipo a dicho contexto”. Este estudio es de campo, ya que los datos sobre resiliencia fueron obtenidos en el ambiente donde se encuentran las denunciadas, la aplicación del instrumento fue directamente al campo es decir, la intendencia de Maracaibo del Estado Zulia. Al respecto, Sabino (1990), señala que los estudios de campos son aquellos cuyos datos primarios se obtienen directos de la realidad en su contexto natural.

Diseño de la investigación

En la presente investigación se empleó un diseño no experimental, por lo cual Hernández, et al (2006:289), expresa que en este estudio “no se construye ninguna situación, sino que se observan situaciones ya existentes, no provocadas intencionalmente por el investigador” de igual manera en este tipo de estudio no se realizara ninguna manipulación de manera intencional, ni la asignación será al azar, por lo tanto los sujetos ya pertenecen a un grupo determinado de las variables independientemente por autoselección, en el cual dichas variables no se manipularan por el acontecimiento que ya ha sucedido. Esta investigación es no experimental, ya que observó el fenómeno de la violencia en las mujeres tales como ocurre en el contexto habitual de ellas sin realizar ninguna modificación, por lo que no se construyó percepción que tienen sobre los acontecimientos vividos y las estrategias resilientes que han utilizado para salir a flote sino que se efectuó inmediatamente su interpretación.

Población y muestra

Hernández, et al. (2006: 139), señala que “una población es el conjunto de todos los casos que concuerdan con una serie de especificaciones o características propias acordes al objeto de estudio”, partiendo de este supuesto, para esta investigación se contó con una población de víctimas de violencia doméstica que llegan a denunciar a su agresor que cumplan con la mayoría de edad, edades comprendidas entre 20 y 60 años y se caracterizan por ser denunciante en este estudio. Las mismas asisten a la Intendencia de Seguridad Ciudadana en la ciudad de Maracaibo del Estado Zulia. Para lo cual se calcula una muestra, a través de la fórmula de Sierra Bravo, resultando 159 mujeres.

Muestreo

En esta investigación se implementó el muestreo no probabilístico de tipo casual o accidental, este comprende el abordaje de mujeres denunciante que asistieron en un periodo comprendido entre Octubre del año 2014 a febrero 2015. La investigadora tiene acceso total a la misma y la colaboración voluntaria de las 26 denunciante que fueron encuestadas. Parra (2003), Indica que el muestreo no Probabilístico corresponde a procedimientos de selección de muestras en donde intervienen factores distintos al azar. Este tipo de muestreo se caracteriza por un esfuerzo deliberado de obtener muestras *representativas* mediante la inclusión en la muestra de grupos supuestamente típicos

Técnica e instrumento de recolección de datos

En vista de que existen diversas técnicas e instrumentos para medir la variable de interés, es esta investigación se utilizó como técnica la encuesta y como instrumento el cuestionario, entendido como un conjunto de preguntas respecto a una o más variables a medir, (Hernández, et al. 2006).

Para conocer la variable en función de sus dimensiones e indicadores, se elaboró el cuestionario CORDERO que consta de 88 ítems basado en la escala tipo Likert con cinco alternativas de respuesta: Siempre, Muchas veces, Algunas veces, Rara vez, Nunca, cada una de estas alternativas representa un valor ponderado y estructurado por los ítems del instrumento, este instrumento se entregó a los sujetos quienes, en forma anónima, lo respondieron por escrito.

Validez y confiabilidad

La validez se refiere al grado en que un instrumento realmente mide la variable que se pretende medir, (Hernández, et al. 2006). La validez del instrumento, se obtuvo mediante un proceso de validación de contenido y coherencia metodológica, validado por seis expertos para su evaluación.

La confiabilidad es el grado en el que un instrumento produce resultados consistentes y coherentes, (Hernández, et al. 2006). Existe una gran variabilidad de procedimientos para calcular la confiabilidad de un

instrumento de medición; por su parte en esta investigación, la confiabilidad del instrumento CORDERO se determinó a través del coeficiente alfa de Cronbach, desarrollado J. L. Cronbach el cual según Hernández, et al. (2006:295), “requiere de una sola administración del instrumento de medición”,

De este modo, con los datos recogidos en la prueba piloto a diez mujeres víctimas, se llevó a cabo el cálculo del Coeficiente de Cronbach a través del programa estadístico SPSS.

Hallazgos

El análisis de los resultados de esta investigación, se realiza en función de dar respuesta al objetivo general de la misma, dirigido en Analizar la resiliencia de las mujeres en situación de violencia doméstica que acuden a la unidad de atención a la víctima de la Intendencia del Municipio Maracaibo, dichos resultados serán planteados por objetivos específicos.

Con respecto a los datos demográficos los resultados que se describirán seguidamente, fueron procesados con veintiséis (26) mujeres víctimas de violencia domestica que acuden a la unidad de atención a la víctima de la Intendencia del Municipio Maracaibo, con edades comprendidas entre 20 y 60 años.

En cuanto al objetivo N° 1, “*Describir los elementos que promueven la Resiliencia de la mujer en situación de violencia doméstica*”. Para lo cual es necesario conocer los ladrillos de construcción que aplican las mujeres en su condición de maltrato doméstico.

Tabla 1. Dimensión: Ladrillos de construcción

Indicadores	Frecuencia relativa porcentual de las alternativas (%)					
	Siempre	Muchas Veces	Algunas Veces	Rara Vez	Nunca	Media
Confianza	42,31%	31,73%	18,27%	2,88%	4,81%	1,96
Autonomía	48,08%	29,81%	14,42%	5,77%	1,92%	1,84
Iniciativa	63,46%	17,31%	12,50%	6,73%	0,00%	1,63
Aplicación	73,08%	19,23%	7,69%	0,00%	0,00%	1,35
Identidad	58,97%	30,77%	3,85%	2,56%	3,85%	1,62
Media aritmética de la dimensión	1,68					

Fuente: Grotberg (2006).

Los elementos que promueven la resiliencia fueron procesados por veintiséis (26) mujeres que acuden a la unidad de atención a la víctima mostrándose en el indicador de confianza una **frecuencia relativa del 42,31% en siempre**, un 31,73% en muchas veces, el 18,27% indicado como algunas veces, dejando así un 2,88% y un 4,81% en las alternativas rara vez y nunca. Se puede establecer que dentro del primer indicador (confianza) a pesar de que las mujeres han vivido violencia por parte de su pareja, mantienen confianza con algún miembro de su familia y en ellas mismas, sintiéndose protegidas cuando buscan la ayuda de otras personas, de acuerdo con lo establecido por Henderson Grotberg (2006), la resiliencia es como la capacidad del ser humano para hacer frente a las adversidades de la vida como resultado de un proceso dinámico entre el propio individuo y su entorno.

Es por ello y siguiendo lo expuesto por el autor se puede conocer que la mujer víctima de violencia necesita la ayuda de una persona para desarrollar la resiliencia, un apoyo en quien confía, respeta, aman y con la que se sientan unidos de alguna manera. La confianza entonces es la llave para promover la resiliencia y se convierte en la base fundamental para desarrollar otros factores resilientes.

A continuación se dará respuesta al objetivo específico N° 2 de la investigación: "Identificar los factores que favorecen la Resiliencia de la mujer en situación de violencia *doméstica*"

Tabla 2. Dimensión: Pilares de la Resiliencia

Indicadores	Apoyo externo "yo tengo"					Media
	Frecuencia relativa porcentual de las alternativas (%)					
	Siempre	Muchas Veces	Algunas Veces	Rara Vez	Nunca	
Apoyo Familiar	53,85%	24,04%	17,31%	3,85%	0,96%	1,74
Apoyo Social	57,69%	23,08%	6,15%	9,23%	3,85%	1,78
Modelos significativos	89,42%	8,65%	1,92%	0,00%	0,00%	1,13
Entorno familiar	36,54%	25,00%	17,31%	9,62%	11,54%	2,35
Media aritmética de la Subdimensión			1,75			

Fuente: Grotberg (2006).

Esta dimensión, referida al apoyo externo que tienen a su favor las mujeres víctimas de violencia doméstica, fue procesada con 26 casos, los resultados indican que las encuestadas, perciben como fuente de apoyo externo principalmente el tener una persona a la que les gusta imitar por los buenos logros y capacidad de afrontar sus temores, poder vencer sus dificultades y del mismo modo conocer de qué manera las otras personas han superado sus miedos con un 89,42%, así como también recibir visitas y contar con la ayuda de otras personas que se preocupan por ellas y recibir invitaciones para distraerse con un 57,69%, de la misma manera indicaron tener personas en su familia en las que pueden confiar, sentirse confiadas y escuchadas, además revelan tener acceso a una educación de calidad arrojando una media de 1,74 y una frecuencia relativa en la opción siempre, muchas veces y algunas veces con un 95,19%. Al mismo tiempo señalan que su entorno familiar es seguro y estable para ellas consiguiendo a través de este encontrar soluciones a sus problemas con un 61,54% sin embargo es prudente señalar que el 38,46% de la población encuestada no se siente de esa manera en su entorno familiar.

Es propicio contrastar los datos arrojados por el indicador anterior con los planteamientos teóricos emitidos por Grotberg (2006), según la cual para superar las adversidades los niños, jóvenes o adultos, toman de tres fuentes interactivas de resiliencia, y el YO TENGO es una de esas fuentes y se refiere al apoyo externo con el que cuenta una persona para desarrollar resiliencia, según los datos arrojados las encuestadas, tienen un alto nivel de apoyo externo lo que se puede interpretar que poseen una fuente confiable generadora de resiliencia, que puede convertirse en escudo a la hora de enfrentar alguna situación adversa. Y sobre todo tener la disposición y el interés de conocer otras personas que hayan podido superar sus adversidades y ver modelos de aprendizaje en ellos.

Como lo señala Grotberg (2006), el YO SOY, es la segunda fuente interactiva de resiliencia, y según la autora es la fuerza interior que se desarrolla a través del tiempo y que sostiene a aquellos que se encuentran frente alguna adversidad, es importante resaltar que según las respuestas dadas al cuestionario CORDERO esta población se caracteriza por tener un nivel de fuerza interior para afrontar las adversidades que se le presenten aun cuando estén pasando por un ciclo de violencia (Tabla 3).

En el siguiente apartado se expondrá la dimensión de factores de riesgos buscando dar respuesta al tercer y último objetivo de la investigación "*Explorar factores de riesgo presentes en las mujeres en situación de violencia doméstica*" (Tabla 4).

Tabla 3. Factores interpersonales “yo puedo”

Indicadores	Frecuencia relativa porcentual de las alternativas (%)					Media
	Siempre	Muchas Veces	Algunas Veces	Rara Vez	Nunca	
Creatividad	67,31%	27,88%	4,81%	0,00%	0,00%	1,38
Persistencia	50,00%	34,62%	9,62%	3,85%	1,92%	1,73
Buen humor	50,96%	30,77%	11,54%	1,92%	4,81%	1,79
Asertividad	29,49%	48,72%	17,95%	0,00%	3,85%	2,00
Resolución de conflictos	82,05%	17,95%	0,00%	0,00%	0,00%	1,18
Pedir ayuda	53,85%	40,38%	5,77%	0,00%	0,00%	1,52
Media aritmética de la Subdimensión			1,60			

Fuente: Grotberg (2006).

Tabla 4. Dimensión: Factores de riesgo

Indicadores	Frecuencia relativa porcentual de las alternativas (%)					Media
	Siempre	Muchas Veces	Algunas Veces	Rara Vez	Nunca	
Individuales	67,31%	22,12%	8,65%	0,00%	1,92%	1,47
Familiares o Sociales	46,15%	9,62%	14,42%	0,96%	28,85%	2,57
Media aritmética de la dimensión			2,02			

Fuente: Vanistendael (2002).

Los factores de riesgos individuales y familiares fueron procesados por 26 mujeres apreciándose en la Tabla 5, donde el 98,08% de las encuestadas se consideran habilidosas, capaces y creativas, fortaleciendo su belleza en el día a día. Vanistendael (2002), indica que en ella se inserta cualquier característica o cualidad del individuo o la sociedad que pueda perjudicar su salud; en las individuales se encuentra la incapacidad de la lectura, baja inteligencia, incapacidad sensorial, trastorno por el déficit de atención, incompetencia social, pocas habilidades y malos hábitos de trabajo, baja autoestima, apatía, inmadurez emocional, des-

moralización en el hogar entre otros. Por lo que este factor no perjudica a la población según los datos arrojados.

Así mismo el autor destaca que entre las familiares y sociales se destacan el abuso de sustancia o estupefacientes a nivel familiar, abandono por parte de los padres o inestabilidad social según lo arrojado en el cuestionario CORDERO el 55,77% de la población menciona no haber pasado por situaciones de este tipo, sin embargo es importante resaltar que 29,81% restante ha presenciado violencia familiar producto de la ingesta de bebidas alcohólicas o drogas por lo que se llega a la conclusión que el factor de riesgo al cual están expuestas dichas mujeres es al familiar reflejado con una media de 2,57.

Conclusiones

Se pudo constatar, según las repuestas dadas al cuestionario CORDERO, que las mujeres víctimas de violencia doméstica se encuentran expuestas a adversidades provenientes especialmente dentro de su núcleo familiar, siendo la ingesta de bebidas alcohólicas dentro del ambiente familiar y la presencia de violencia debido a esta, por lo que es posible construir estos resultados con los señalamientos de Grotberg (2006), sobre el concepto de resiliencia "capacidad del ser humano para hacer frente a las adversidades de la vida por lo que es posible afirmar que la población objeto de estudio si enfrenta situaciones adversas en su día a día, tanto afuera con dentro de su núcleo familiar".

Con la investigación, también se puede identificar que dichas mujeres cuentan con apoyo estuvo proveniente del soporte que pueden sentir de tener a alguien en que confiar y conocer o tener la disposición de conocer que haya salido fortalecido de sus dificultades por lo que poseen fuerza interior para afrontar las adversidades que se le presente definiéndose como personas responsables, optimistas y respetuosas de sí mismo y de los demás, igualmente cuentan con factores interpersonales correspondiente al tener personas en las cuales apoyarse y en quienes confiar, por lo que se puede afirmar que esta población cuentan con factores confiables que se convierten en fuentes generadoras de resiliencias.

En este sentido se tomó en consideración describir estrategias que promueven la resiliencia en las mujeres víctimas de violencias domésticas que acuden a la unidad de atención a la víctima, por lo cual acudió como punto de referencia los factores que según Grotberg se encuentran presentes en las personas que puedan promover la resiliencia, esta autora destaca que la resiliencia puede ser estimulada y promovida en cualquier etapa del ciclo vital en que se encuentra la persona, lo cual se corrobora con los resultados obtenidos que se direccionan a indicar que las mujeres dejan de sufrir violencia han desarrollado niveles de confianzas autónoma, iniciativa, aplicación e identidad, visto por la misma, como la-drillo para la construcción del crecimiento y desarrollo.

Los resultados de esta investigación permiten afirmar que las mujeres víctimas de violencia doméstica a pesar de enfrentar adversidades en su vida de resiliencia que les permite afrontar y superar las dificultades que se les presentan llevando a cabo los elementos y factores que favorecen la resiliencia.

Referencias bibliográficas

- Grotberg, Henderson (2006). **¿Qué entendemos por resiliencia?, ¿Cómo promoverla? ¿Cómo utilizarla? (La resiliencia en el mundo de hoy, como superar las adversidades)** Barcelona: Editorial Gedisa. España.
- Hernández, Roberto; Fernández Carlos y Baptista, Pilar (2006). **Metodología de la investigación**. Editorial Mc Graw Hill. Cuarta edición.
- Hurtado, Jaqueline (2000). Metodología de la investigación. Holística. Caracas (3sd.)
- Molina, Carolina (2010). **Resiliencia y Motivación al Logro en docentes de Escuelas Bolivarianas**. Trabajo especial de grado. Universidad Rafael Urdaneta, Venezuela.
- Parra, Javier (2003). **Guía de muestreo**. Colección XLV aniversario FCES.
- Rutter, Michael (1985). Resilience in the face of adversity: protective factors and resistance to psychiatric disorder; *British Journal of Psychiatry*.
- Sabino, Carlos (1990). El proceso de investigación. Bogotá
- Vanistendael Stefan (2002). **Como crecer superando percances: Resiliencia: capitalizar las fuerzas del individuo**. Editado por la BICE. Ginebra.